

**La enseñanza islámica acerca de la protección del Corán Sagrado. La necesidad de demostrar la excelencia del Sagrado Corán a través de nuestros conocimientos y acciones.**

**El Sagrado Corán garantiza la paz y la armonía en el mundo y se opone al extremismo.**

**Para salvar al mundo del abismo del fuego tenemos que establecer una relación especial con Dios, obedecerle y convertirnos en personas piadosas.**

El 11 de diciembre de 2015, Su Santidad, Hazrat Jalifatul-Masih V (Al-lah sea su ayudante) dirigió el Sermón del Viernes en la mezquita Baitul Futuh de Londres.

En su sermón, Su Santidad (Al-lah sea su ayudante) abordó las objeciones planteadas por los seguidores de otras creencias de que las enseñanzas acerca de la Yihad y otros mandamientos estrictos que se encuentran en las enseñanzas del Islam son responsables del extremismo o la inclinación hacia el extremismo por parte de sus seguidores. Dicen que, así como la gente de otras religiones ha modificado sus enseñanzas para adaptarse a las exigencias y condiciones de la época, del mismo modo existe una necesidad similar de adaptar las enseñanzas del Sagrado Corán.

Su Santidad (Al-lah sea su ayudante) dijo que estas declaraciones demuestran que las enseñanzas de esas religiones han dejado de ser enseñanzas divinas y se han convertido en enseñanzas humanas, pues Dios no prometió salvaguardar esas enseñanzas, mientras que con respecto al Sagrado Corán Él dice: “En verdad, Nosotros Mismos hemos enviado esta Exhortación y ciertamente seremos su Guardián.” Por consiguiente, Él ha proporcionado los medios para su protección. Este versículo demuestra claramente que habrá gente que querrá borrar el Sagrado Corán de la faz de la tierra, pero que Dios lo protegerá enviando a un elegido del cielo.

Su Santidad (Al-lah sea su ayudante) dijo que el Islam enseña la paz y la armonía, y debemos demostrar estas cualidades al mundo a la luz del Sagrado Corán. Debemos decir a los críticos que sus declaraciones, sin fundamento alguno, de que el Sagrado Corán enseña el extremismo y esta es la causa de que sus seguidores se conviertan en extremistas, son fruto de su propia ignorancia e ingenuidad. Su Santidad (Al-lah sea su ayudante) dijo que actualmente es de vital importancia que mostremos al mundo el rostro prístino del Islam, y es tarea de cada áhmadi transmitir este mensaje a la gente de todas las esferas y disposiciones.

Su Santidad (Al-lah sea su ayudante) citó algunos versículos que demuestran la belleza de las enseñanzas de paz del Sagrado Corán. El Mesías Prometido (la paz sea con él) dice que el Sagrado Corán prescribe claramente no alzar las armas para la propagación de la fe, e indica que se debe atraer a la gente a través del buen ejemplo. No se debe pensar que al principio se prescribió a los musulmanes levantar las armas por la causa de la fe, ya que en aquel momento no se alzaron las espadas para propagar la fe sino como defensa en contra del enemigo, o para establecer la paz. Nunca se pretendió imponer la fuerza en nombre de la religión.

Su Santidad (Al-lah sea su ayudante) dijo que es deber de todo áhmadi incrementar su conocimiento del Sagrado Corán para demostrar las excelencias inherentes al Islam y atraer a la gente a través de nuestro buen ejemplo. A través de este conocimiento y de estas acciones, nosotros, como siervos del Mesías Prometido (la paz sea con él), podemos colaborar en esta época en la protección del Sagrado Corán y del Islam, y decir al mundo que la paz verdadera solamente se puede establecer a través del Sagrado Corán.

Su Santidad (Al-lah sea su ayudante) leyó algunos versículos del Sagrado Corán relacionados con la paz y la armonía y dijo que solamente el Islam puede garantizar la paz en el mundo, y que solamente el Sagrado Corán puede enseñar la paz y oponerse al extremismo. Para ello es necesario adquirir su conocimiento y practicarlo.

Su Santidad (Al-lah sea su ayudante) dijo que la interpretación correcta del Sagrado Corán es importante para salvaguardar su aspecto contextual. Al-lah ha enviado al Mesías Promedito (la paz sea con él) en la época actual y, al darnos la oportunidad de aceptarlo, nos ha elegido para este trabajo. Es, por tanto, responsabilidad de cada áhmadi propagar esta hermosa enseñanza en el mundo. El mundo se encuentra al borde de un abismo de fuego y en este momento corresponde a todos los áhmadis salvar al mundo de tal fuego y trabajar a favor de la paz y la armonía. Para lograr este propósito es vital establecer una relación especial con Dios, obedecerle y adoptar la piedad. Solamente de esta forma podemos aportar seguridad a nuestras generaciones futuras y al mundo.

Al final del sermón, Su Santidad (Al-lah sea su ayudante) informó a la Yama'at (Comunidad) acerca del triste fallecimiento de Inayatullah Ahmadi Sahib, un misionero jubilado, y dirigió las oraciones de su funeral después de las oraciones de Yuma (oración del viernes). Su Santidad (Al-lah sea su ayudante) también ofreció las oraciones del funeral *in absentia* de Maulvi Bashi Ahmadi Sahib, derviche de Qadian y de Syda Qanita Begum, de Orissa, India.